

## Los estereotipos negativos hacia la persona mayor. La mirada del estudiante de las carreras de Enfermería, Psicopedagogía y Trabajo Social

Alejandro Romero<sup>1</sup>  
Claudia Mansilla<sup>2</sup>



Recibido: 4 de septiembre de 2023/Aceptado: 12 de diciembre de 2023

**Resumen:** Los resultados de Encinas Leyva y López Bañuelos (2019) han evidenciado la presencia de ciertos estereotipos sociales/biológicos/culturales arraigados y replicados en la población estudiantil en campos universitarios. La vejez es uno de estos y, en este sentido, constituye la última etapa del ciclo vital, sin embargo vemos en la actualidad que el envejecimiento poblacional es uno de los aspectos más significativos de la evolución de la población mundial. La proporción de personas que tienen más de 60 años está creciendo rápidamente más que ningún otro grupo etario debido al descenso de la tasa de fecundidad y al aumento de la longevidad (Naciones Unidas, 2019). Este proceso es un reto a las políticas sociales que pretenden garantizar el bienestar de las personas mayores (PM), porque deben estar preparados para el cambio demográfico y la presencia de estereotipos negativos ya instalados que deben superarse para lograr un envejecimiento activo. Para el presente informe/ investigación se realizó un muestreo aleatorio estratificado para obtener una muestra representativa de los estudiantes de las carreras de Enfermería, Trabajo social y Psicopedagogía de la UNPA-UARG. Se implementó un cuestionario validado (CENVE). Los resultados mostraron estereotipos negativos instalados socialmente que posicionan a la persona mayor en una clara situación de vulnerabilidad.

**Palabras Clave:** Estereotipos- Persona Mayor- Estudiante en formación.

**Abstract:** The results of Encinas Leyva; López Bañuelos (2019), have evidenced the presence of certain social, biological and cultural stereotypes rooted and replicated in the student population in college. In this respect, old age is the last stage of the life cycle, and nowadays it is observed that population aging is one of the most significant aspects of the evolution of the world's population. All over the world, the proportion of people over 60

---

<sup>1</sup> Licenciado en Enfermería por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Magister en Metodología y Estrategias de Investigación Interdisciplinar en Ciencias Sociales por la UNPA. Docente e Investigador en la UNPA.

<sup>2</sup> Licenciada en Enfermería por la UNPA. Especialista en Enfermería Crítica y Cuidados Intensivos. Docente e Investigadora en la UNPA.

years old is growing rapidly, more than any other age group, owing to declining fertility and increased longevity. This process is a challenge to the social policies that aim to guarantee the well-being of the elderly people (EP), and to make that happen, they must be prepared for demographic change and the presence of negative stereotypes already installed, that they must overcome to achieve active aging. A stratified random sampling was performed to obtain a representative sample of the students of the UNPA-UARG Nursing, Social Work and Psychopedagogy careers. The Negative Stereotype Questionnaire for the Elderly (CENVE). The results showed socially installed negative stereotypes that position the elderly person in a clear situation of vulnerability.

**Keywords:** Stereotypes – Elderly people – Student in Trainee.

## Introducción

El conjunto de miradas negativas que tiene la sociedad con respecto a las Personas Adultas Mayores (PAM, en adelante) fue definido como viejismo (*ageism*), término acuñado en los años 70 por Robert N. Butler (primer director del National Institute of Aging, EEUU), para hacer referencia a un conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que muestran una aversión por la vejez, la enfermedad, la discapacidad y miedo a la inutilidad. En esta línea, instituciones como el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, por ejemplo, trabajan en distintas instancias sociales sobre esa reducción abusiva del envejecimiento humano que dificulta significativamente la comprensión holística.

En referencia al impacto de las influencias sociales, Sánchez (2004) resalta la forma como los “estereotipos negativos de la vejez influyen en determinados aspectos de la salud mental de la población anciana, de forma que acaban convirtiéndose en profecías de auto cumplimiento para muchas personas mayores”, mientras que la teoría del contacto de Allport (citado por Mastro, Burton, Rosendahl y Sherrill, 1996, p. 37) establece que “los estereotipos que se manejan de las personas mayores son el resultado del contacto sociocultural, frecuentemente influenciado por creencias y expectativas, manifestadas en respuestas como segregación, devaluación estigmatización o discriminación”.

Conforme a lo planteado por los autores, esta estereotipia negativista y limitadora cercena las cualidades y capacidades de las PM y retoma aspectos representacionales instalados en la comunidad circundante, comunidad que influye en los estudiantes antes y durante su formación académica. Así mismo, marca una clara diferencia entre los estereotipos que poseen los estudiantes de ambos sexos.

Por su parte, los resultados de Yordi García; Ramos Monteagudo, Álvarez (2018) coinciden claramente con la estereotipia biologicista involutiva con franca disminución de la productividad en términos laborales. En este caso, los estudiantes tipifican a la PM como una persona con múltiples enfermedades que lo limitan en su movilidad en la productividad propia del capitalismo, posicionándose como “una carga social”.

También es válido mencionar que los estudiantes como actores sociales participan de un aprendizaje de carácter social y repiten actos en su vida cotidiana e internalizan estereotipos. Estos no serían datos menores a la hora de intentar describir o reconocer las ideas –o estereotipos- que cada uno tiene acerca de un fenómeno determinado, y en este caso del proceso de envejecer.

En relación con los estudiantes, en los inicios de su formación, se pretende que aprendan contenidos que se les presenta, pero también deben aprender habilidades y hasta formas de apreciación y percepción propias de cada disciplina. Se espera que aprendan a pensar y a hacer “como”, que procedan de ciertas maneras, e incluso se pretende que adquieran valoraciones que se relacionen de cierta manera con los textos de la disciplina. Durante su formación se modifican gradualmente, primero sus formas de abordar las tareas de estudio y de trabajo académico; luego, sus percepciones sobre el mundo de la práctica y adquieren lenguajes especializados, disposiciones y sistemas de jerarquías en relación con los códigos propios del campo profesional al cual se integran. En síntesis, adquieren progresivamente la condición de estudiantes en el trayecto educativo ya que no se muestran de la misma manera en las diferentes etapas pues incorporan diferentes códigos, lenguajes, esquemas mentales, perspectivas, valores y maneras de pensar (Feldman, 2015, p. 96).

El progreso del estudiante implica la ratificación (o rectificación) de ciertos valores o preceptos establecidos y adoptados socialmente, que una vez anclados, son capaces de reconocer opiniones en relación a cualquier situación. Una vez establecido, es lógico pensar que podrían direccionar una actitud sea esta individual o colectiva.

Por esta razón, el desarrollo y ejecución del cuidado como praxis profesional guarda estrecha relación con la preexistencia de ciertas ideas, estructuras o moldes que fueran establecidas de manera anticipada como estereotipos por diversos actores en contextos sociales e históricos diferentes. Estas ideas premoldeadas, tuvieron y tienen gran impacto en el posicionamiento actual para el ejercicio profesional, ya que direccionan, a veces de manera inconsciente, la forma de pensar, por ejemplo, la percepción que se tiene de la PM.

Chañi & Escalada (2017) estudiaron los análisis de los discursos en estudiantes de enfermería e identificaron que para los ingresantes ser enfermero es brindar ayuda a los demás, mientras que para los alumnos de tercer año adquiere totalmente otro sentido, el de responsabilidad. Esto puede relacionarse con el tiempo de prácticas preprofesionales (PPP) que han realizado, en las que se resalta que deben ser responsables de sus actos y que toda acción puede repercutir en la vida o la salud de la persona. La segunda discrepancia se encuentra en el concepto de subordinación hacia otras profesiones. En los estudiantes avanzados se visibiliza claramente la autonomía profesional brindada por la formación académica y de esta manera respaldan la idea de que esta desintegra los estereotipos.

Los estudiantes de las carreras de psicopedagogía, trabajo social y enfermería tienen contacto con las PM como parte de su formación al brindar cuidados y/o intervenciones; por ello las actitudes, percepciones, ideaciones, estereotipos que tengan sobre ellas cumplen un importante papel en el momento de asumir su rol profesional. Identificar los estereotipos les permitirá desarrollar estrategias orientadas a reforzar los estereotipos positivos y re direccionar los negativos con el propósito de transformar y fortalecer la imagen que tienen de las PM con el objetivo final de garantizar la calidad del cuidado.

El presente escrito presenta el análisis parcial de los resultados del proyecto de investigación “Los estereotipos de los estudiantes de las escuelas de Enfermería, Trabajo Social y Psicopedagogía de la UNPA-UARG, acerca de las personas adultas mayores” que tiene por objetivo identificar los estereotipos de la esfera sociales presentes acerca de la PM en esta población.

### Estrategia metodológica

La investigación se realizó con un enfoque cuantitativo con alcance exploratorio, descriptivo de corte transversal. El universo del estudio estuvo comprendido por alumnos de las escuelas de Enfermería, Trabajo social y Psicopedagogía; se aplicó un muestreo aleatorio estratificado sobre la población garantizando la representatividad de los alumnos provenientes de las mencionadas escuelas. La muestra representativa estuvo conformada por 232 estudiantes.

Se elaboró un cuestionario para obtener datos socios demográficos y relacionados con el contacto con PAM, y asimismo se utilizó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE). Este es un cuestionario estructurado que se compone de 15 ítems con una escala tipo Likert de 4 opciones de respuesta (1=muy en desacuerdo, 2= en

desacuerdo, 3= de acuerdo, 4= muy de acuerdo). Antes se realizó una prueba piloto para validar el instrumento.

Este test tuvo tres factores: **factor salud**, que expresó afirmaciones relacionadas con la aparición de discapacidades, deterioro cognitivo o problemas relacionados con enfermedades mentales. El factor **motivacional-social**, expresó ideas relacionadas con las carencias afectivas, falta de interés vital y disminución de la capacidad para desarrollar una actividad laboral. Por último, el factor **carácter-personalidad** se refirió a afirmaciones sobre rigidez mental, embotamiento afectivo y déficits en el estatus como adulto. La puntuación del instrumento osciló entre 5 y 20 puntos para cada uno de los tres factores.

Se realizó una revisión bibliográfica a través de la biblioteca UARG, bibliotecas virtuales en redes y portales internacionales específicos para la triangulación teórica.

## Resultados

Desde la Psicología, se ha pasado de considerar la vejez como un período de involución y deterioro a describirla como una etapa de la vida en la que cada persona evoluciona de manera diferente (Bauzá & Joana, 2009).

Si bien el envejecimiento es un proceso orgánico, se debería considerar cómo cada persona lo transita subjetivamente diferente. Sin embargo, esta individualización puede no ser tan evidente debido a la existencia y transmisión de estereotipos que vinculan a este colectivo con enfermedades, aislamiento social, minusvalía y dependencia (Moñivas, 1998).

Lacub y Sabatini (2004) y Portela (2016) entienden el envejecimiento como una alteración en los sentimientos, creencias o comportamiento en respuesta a la edad cronológica percibida de un individuo o un grupo de personas que involucra procesos psicosociales por los que los atributos personales son ignorados y los individuos son etiquetados de acuerdo con estereotipos.

Según las autoras estos cambios en la persona constituyen un fenómeno implícito y universal ya que, a diferencia de otros prejuicios, los victimarios y las víctimas suelen ser claramente reconocibles y el repudio es evidente; el viejismo opera sin ser advertido ni controlado y, aún más, sin ánimo de dañar de manera consciente.

En consonancia con García Villanueva, Jiménez Delgadillo, & Hernández Ramírez (2020, p. 27-30), frente a la afirmación que con el paso del tiempo las PAM pierden el interés por las actividades que antes le interesaban, los resultados mostraron que son los jóvenes quienes mayoritariamente, en un 68,4%, comparten la idea de tener que hacerse cargo de

los mayores, 120 estudiantes ( $n$ : 232) se posicionaron entre de acuerdo y muy de acuerdo. Vale destacar que de ellos, solo 58 personas expresaron convivir o haber convivido con AM y solo 58 estudiantes manifestaron haber cursado o estar cursando espacio de formación relacionado con el AM. Se menciona que 87 estudiantes están nucleados en la franja etareas menos a 30 años. Estos datos permiten apreciar que la inexperiencia en la convivencia con las PM, el déficit en la formación integral en el abordaje de PAM actúa como disparadores de los estereotipos negativos asociados.

Sin embargo, un total de 111 estudiantes también mencionaron estar en desacuerdo o muy en desacuerdo ante esta premisa. Es interesante mencionar que 65 de estos estudiantes han expresado la convivencia con las PAM y 48 refirieron haber realizado alguna asignatura que desarrolló la amplitud del concepto de PAM. Solo 29 personas que estaban en desacuerdo frente a esto tienen menos de 29 años. En este sentido, y de acuerdo a Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Ojeda (2007) los jóvenes construyen estereotipos en torno a la vejez, en la mayoría de los casos, negativas. Estos estereotipos de los jóvenes sobre la vejez, que estigmatizan, están fuertemente marcados por evaluaciones negativas para los ancianos, quedando las ancianas como las mejor evaluadas.

Hay que destacar que este imaginario, o estereotipos generalizados en torno a la vejez están lejos de representar lo que los mismos ancianos piensan y sienten respecto de ésta y de la forma en como ellos mismos se representan el transitar por dicha etapa (Cerquera Córdoba, 2012).

Coincidente con Encinas Leyva & López Bañuelos (2019) quien demostró que el 76,4% de entrevistados en su investigación tienen entre 18 a 21 años, y que más del 68% de los encuestados evaluó a los adultos mayores como “conservadores” “sexualmente no-activas”, en cuanto a la idea de que las PAM tienen menos interés por el sexo, un total de 137 estudiantes ( $n$ : 232) se expresaron de acuerdo o muy de acuerdo. Es interesante mencionar que de estos, solo 67 sujetos expresaron que han experimentado la convivencia con PAM, y solo 47 han referido haber cursado algún espacio curricular vinculado a PAM, y 66 de ellos fueron estudiantes de primer año. Se puede inferir entonces que este estereotipo está fuertemente alimentado por la sociedad, y se potencia, por un lado, con es escaso o nulo contacto con las PAM y precaria o inexistente formación en su abordaje.

El análisis final también muestra que 94 estudiantes desestimaron esta afirmación posicionándose claramente en desacuerdo. Entre estos, 56 de estos estudiantes manifestaron haber convivido con PAM al mismo tiempo que 51 refirieron haber

transitado algún espacio de formación afín. Estos datos muestran que tanto el haber experimentado un mayor contacto con las PAM y la formación específica relacionada con la perspectiva de la PAM va diluyendo los estereotipos sociales negativos que lo aíslan y estigmatizan.

Por su parte, Yordi García, Monteagudo, & Álvarez (2018), se refieren a los estereotipos como creencias despectivas sobre grupos sociales, en un sistema caracterizado por la separación de la gente dentro de roles, clases, posiciones o estatus. En este sentido, se analizaron las respuestas de los estudiantes ante la idea de que “las PAM tienen menos interacción social que los jóvenes”. Los resultados muestran un mayor predominio del desacuerdo (138 estudiantes). En este sentido, 75 de los que se posicionaron de ese modo han expresado tener experiencia en la convivencia con AM y 65 refirieron haber transitado algún espacio de formación vinculada al AM.

Del total de la muestra (n: 232), solo 48 estudiantes se han posicionado favorablemente ante la idea de la reducción de las relaciones sociales de las PAM. El análisis muestra que de ello, solo 31 han cursado espacios curriculares afines, y 42 están iniciando su formación en su disciplina (son de primer año). Este análisis muestra la inexistencia de formación en el abordaje de las PAM propio del estudiante recién iniciado es el responsable de la existencia de estos estereotipos negativos que excluyen socialmente a la PAM.

Las imágenes y representaciones compartidas que se tienen sobre un grupo etario afectaron la manera particular de relacionarnos con este, pues favorecieron en la confirmación de las expectativas que contienen. Una suerte de profecía autocumplida reproduce estilos discriminatorios de relación. Específicamente, la heteropercepción sobre el adulto mayor conduce a una autopercepción que afecta su propia autoestima. Asimismo, se observó un consenso entre los jóvenes para calificar tanto al adulto mayor como “enfermizas”, “frágiles” y “dependientes” además de remarcar la pérdida de la vitalidad física (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Ojeda, 2007, p.78). En la misma línea, Portela, Andrea (2016) define al estereotipo como “un conocimiento compartido dentro de una sociedad sobre las características asociadas a los miembros de un grupo que se aprende a lo largo de la socialización de un individuo...” Esta estereotipia alcanza también a las PAM, quienes pueden alimentar su autopercepción negativa desde la figura de “los otros” y se comportan consistentemente con ellas (Cathalifaud, Thumala, Urquiza, & Ojeda, 2007).

Al indagar acerca de la perspectiva de los estudiantes frente a la idea de que las PAM, con el paso del tiempo, pierden la capacidad de resolver los problemas a los que se enfrentan, del

total de la muestra (n: 232) un total de 125 estudiantes se han posicionado en la línea de desacuerdo frente a este tópico. Un número significativo de estos (70 unidades) han expresado la experiencia de vivir o haber convivido con AM siendo este fenómeno un factor que intervendría en su posicionamiento y refirieron haber transitado algún espacio curricular relacionado con la PAM (62 estudiantes). Estos datos muestran que, tanto la experiencia o el contacto con la cotidianidad como así también de la formación en el abordaje de la PAM influyen significativamente sobre el desarme de los estereotipos negativos vinculados a la PAM.

Los atributos que socialmente se les asignan a los adultos mayores (improductividad, pasividad, dependencia, enfermedad, deterioro cognitivo, etc.) contribuyen a racionalizar y naturalizar prácticas discriminatorias. Los cambios biológicos y funcionales son las áreas de mayor estereotipo, también, en el grupo de estudiantes próximos a obtener su habilitación para el ejercicio profesional, aunque el grupo de estudiantes con menor recorrido académico registró niveles más altos de estereotipo negativo (Portela, 2016).

En este sentido, el análisis de las respuestas de los estudiantes frente a la idea de que casi ninguna PM realiza un trabajo tan bien como lo haría otra más joven, las opiniones estuvieron más circunscripta al desacuerdo (168 encuestados). La negación a esta prerrogativa que limita las capacidades/cualidades de la PAM está argumentada también a la experiencia compartida con la convivencia que numerosos estudiantes han tenido (96 unidades) sumado a la formación recibida en el ámbito de sus disciplinas en líneas de abordaje de estas PM.

Otro dato que sobresale es que, el porcentaje más significativo que desestima este estereotipo negativo está constituido por estudiantes de segundo y tercer año de las carreras estudiadas. Esto muestra que, a medida que se transita la formación académica, estos estereotipos negativos vinculados a la vejez van perdiendo fuerza, reestructurándose a una perspectiva más acorde y actualizada, que considera a esta etapa de la vida como una con múltiples aspectos totalmente capitalizables desde múltiples aspectos (capacidad de respuesta, de resolución de conflictos, experiencia práctica, asesoramiento, etc).

### Conclusión y discusión

El análisis de los resultados muestra que los estudiantes poseen estereotipos negativos vinculados con la PAM, a saber: la incapacidad física para realizar trabajos adecuadamente, las habilidades sociales deterioradas o disminuidas, el deterioro de la vida o actividad sexual (apuntando a la genitalidad) y la pérdida del interés por cuestiones que antes los motivaba.

Estos estereotipos que limitan a la PAM están fuertemente arraigados en estudiantes que no hay tenido la experiencia de convivir o acompañar a personas mayores o no hay recibido aún, formación específica que contemple un abordaje integral de esta población.

Esta situación evidencia el fuerte impacto que tiene la universidad –hablando en términos institucionales– en el proceso de transformación de los estereotipos negativos con los que ingresan los estudiantes mientras dura su formación, mediante su aproximación a espacios relacionados a la formación integral en el abordaje de las PAM.

## Bibliografía

- Bauzá, C., & Joana. (2009). “Vejez, representación social y roles de género”. *Educación y Cultura*, 47-56.
- Cathalifaud, M., Thumala, D., Urquiza, A., & Ojeda, A. (2007). “La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: estudio exploratorio”. *Revista Última Década*, 75-91.
- Cerquera Córdoba, A. M. (2012). “Identificación de los estereotipos sobre envejecimiento femenino, presentes en un grupo de mujeres jóvenes”. *Pensamiento Psicológico*, 77-88.
- Encinas Leyva, R. E., & López Bañuelos, A. A. (22 de Mayo de 2019). “Actitudes de universitarios mexicanos hacia adultos mayores”. Obtenido de INFAD. *Revista de Psicología*. Vol. 2. Núm. Esp.1:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349860126022>
- García Villanueva, J., Jiménez Delgadillo, G., & Hernández Ramírez, C. (2020). “Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor: un análisis desde la perspectiva de género”. *Revista electrónica de Educación y Pedagogía*, 27-38.
- Lacub, R., Castro, I., Petrongolo, M., & Tuchmann, P. (2012). *Prácticas no discriminatorias en relación con adultas y adultos mayores: elaborado en el marco de la Red Nacional de Investigadores Contra la Discriminación*. Obtenido de Elaborado en el marco de la Red Nacional de Investigadoras/es contra la Discriminación. 3a ed. - Buenos Aires. INADI. 44 p. ; Elaborado en el marco de la Red Nacional Inst. Nac. contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo: [https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2018/11/Cuadernillo\\_Adultos\\_mayores.pdf](https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2018/11/Cuadernillo_Adultos_mayores.pdf)
- Yordi García, M. J.; Monteagudo, A. M., & Álvarez, E. C. (2018). *Evejecimiento, contexto y representaciones sociales. Un estudio preliminar*. Obtenido de Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social. Año 8, Núm. 15 / Adultos Mayores/ ISSN: 2007-7157: <http://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/issue/view/714>
- Moñivas, A. (1998). “Representaciones de la vejez (modelos de disminución y de crecimiento)”. *Anales de psicología*, 13-25.

Portela, A. (2016). “Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de terapia ocupacional”. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3-13.

**Como citar:** Romero, A.; Mansilla, C. Los estereotipos negativos hacia la persona mayor. La mirada del estudiante de las carreras de Enfermería, Psicopedagogía y Trabajo Social, en *Revista Yachay*, 2023; 03: 12 de diciembre de e2023.